

VI Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Valdivia, 2007.

# Explorando el Acceso y Uso de Internet en los Jóvenes Chilenos.

Paz Concha Méndez.

Cita:

Paz Concha Méndez (2007). *Explorando el Acceso y Uso de Internet en los Jóvenes Chilenos*. VI Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Valdivia.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/vi.congreso.chileno.de.antropologia/72>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eCzH/6t1>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# *Explorando el Acceso y Uso de Internet en los Jóvenes Chilenos*

## *Exploring Chilean Youngsters' Use and Access to Internet*

Paz Concha Méndez\*

### **Resumen**

El siguiente artículo ilustra desde datos estadísticos y una breve reflexión conceptual el impacto de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en los adolescentes y preadolescentes. A través del texto se indica el acceso a las TIC que tiene este segmento de la población juvenil y sus tendencias de uso según la encuesta CASEN 2003. Además se presentan algunas reflexiones conceptuales acerca de la inclusión del uso de estas tecnologías como parte de la cultura digital juvenil.

**Palabras Claves:** TIC, adolescentes, juventud, cultura digital.

### **Abstract**

The next article uses statistical data and a brief conceptual consideration to illustrate the impact of Information and Communication Technologies (ICT) on teenagers and pre-teenagers. Data from the CASEN 2003 socioeconomic survey as well as theoretical considerations are employed to measure youngster's accesses to ICT and its use. Besides, some conceptual elements related to the use of ICT as part of «youngster's digital culture» are presented.

**Keywords:** ICT, adolescence, teenagers, digital culture.

### ***1.- Brecha digital: Brecha social en el uso de las TIC***

Las maneras de insertarse en el uso de las tecnologías de la información y la comunicación son diversas para los distintos segmentos de la población de nuestro país. Dadas las distintas realidades socioeconómicas y culturales en que las personas viven, éstas se van ubicando en diversas posiciones sociales referidas al acceso y uso de las TIC.

Al revisar los datos estadísticos, se puede observar que la cantidad de conexiones a Internet ha crecido consi-

derablemente en nuestro país en los últimos años. Según la Subsecretaría de Telecomunicaciones (SUBTEL) hacia el primer trimestre de 2006 existían 944.464 conexiones de acceso a Internet, registrándose un 22,15% de penetración en los hogares. (Agenda Digital, 2004: 37) Según información difundida por SUBTEL, para el año 2007 existe un 88,7% de hogares que cuenta con teléfono móvil y el porcentaje de hogares con teléfono fijo es de 60,33.

A pesar de la realidad que muestran los datos estadísticos de un crecimiento sustancial en el acceso y disponibilidad de nuevas tecnologías en la población es posible matizar este escenario con la discusión respecto a la desigualdad en el acceso y uso con sentido que están teniendo estos nuevos medios tecnológicos.

Distintos autores han descrito la existencia de un nuevo tipo de desigualdad creado por las transformaciones tecnológicas, es la denominada «brecha digital». En la mayoría de las definiciones de este concepto existe la tendencia a restringir su alcance al acceso y uso de ciertos dispositivos o recursos tecnológicos. Alampay se refiere a este concepto como «las situaciones en las cual hay una marcada división en el acceso o uso de dispositivos de tecnologías de la información y comunicación» (Alampay, 2006). Sin embargo, es posible visualizar que este nuevo tipo de desigualdad tiene directa relación y se produce a partir de la serie de desigualdades sociales, económicas y educacionales que persisten en nuestra sociedad.

Ana María Raad propone una redefinición de este concepto a partir de los factores socioeconómicos y culturales que se encuentran tras ella. Como resumen de su planteamiento establece que la «brecha digital es la separación que existe entre las personas (comunidades, estados, países...) que utilizan las Nuevas Tecnologías de la Información (NTI) como una parte rutinaria de su vida diaria y aquellas que no tienen acceso a las

---

\* pazconcha@gmail.com

mismas, y aunque las tengan no saben cómo utilizarlas» (Raad, 2006: 2)

Al igual que en la definición que hace Raad, en el informe WIP Chile 2006 se explica que la brecha digital no es una nueva división social, sino que es un reflejo de las desigualdades sociales previamente existentes. «De ahí que algunos autores prefieren hablar de «desigualdad digital» (*digital inequality*) antes que de *digital divide*. Dicha desigualdad se da entre personas que aún teniendo acceso formal a Internet, se insertan en la red de distinta manera» (WIP Chile, 2006: 7)

Alampay también considera necesario visualizar la brecha digital como una desigualdad multiforme, es decir, como un proceso en que las diferencias individuales, las capacidades y decisiones juegan un rol en la manera en que las personas acceden, aplican y valoran la tecnología.

Con respecto a la superación de la brecha digital existente, Rubén Araya identifica dos visiones para la consecución de la «inclusión digital». Existe una visión dominante que considera que al superar la desigualdad en el acceso estarán dadas las condiciones para que las personas puedan aprovechar los beneficios que involucra la tecnología, como por ejemplo, la capacitación y educación, el mejoramiento en el empleo y la participación ciudadana.

Por el contrario, existe una visión alternativa del problema de la inclusión digital la cual considera que detrás de la desigualdad en el acceso a la tecnología existen desigualdades en las **capacidades** de «acceso, uso y apropiación de los medios de información y comunicación» (Araya, 2005: 3) y, por lo tanto, carencia de una participación universal, democrática y finalmente «inclusiva» a la tecnología.

Para Ana María Raad, generar una inclusión digital significa promover «las capacidades para influenciar en nuevos escenarios y abordar una postura en donde el ejercicio del poder es clave». (Raad, 2006: 4) Desde esta perspectiva alternativa, la inclusión digital no sólo responde al acceso material a la tecnología, sino a que las personas desarrollen capacidades para producir y compartir bienes o información que contribuyan a su desarrollo personal o comunitario, además de valorar y reconocer a la tecnología como un mecanismo de integración social.

La profundidad de esta visión conlleva a estrategias específicas más integrales de intervención social para lograr una inclusión digital real. Lo fundamental es orientar las políticas públicas a «asegurar condiciones para que las diversas personas, grupos y comunidades pue-

dan participar activamente en la gestión y control de las tecnologías, medios y recursos de información y comunicación, asumiendo roles como emisores, productores y desarrolladores, tanto en forma individual como colectiva» (Araya, 2005: 4)

## ***2.- Los adolescentes y el uso de TIC***

Uno de los segmentos poblacionales que se ha incorporado con mayor rapidez y fluidez a la sociedad de la información es la juventud, especialmente la juventud temprana o adolescencia. Dadas las iniciativas públicas de masificar el acceso a las nuevas tecnologías, especialmente en las escuelas y liceos, los adolescentes se encuentran más íntimamente ligados al uso de dispositivos tecnológicos y a las prácticas sociales asociadas a ellos.

De acuerdo a los datos estadísticos existentes, una de las características específicas que este grupo etario está mostrando es el extendido uso y manejo de TIC, siendo estas herramientas tecnológicas parte de su vida educacional diaria y también un elemento de cohesión generacional de la etapa adolescente.

### ***a) ¿Qué nos dicen algunos estudios sobre el uso de Internet y computadores en adolescentes?***

En los estudios internacionales sobre el uso de computadores e Internet en adolescentes se encuentra la investigación realizada por el Pew Internet and American Life Project, programa dedicado a la investigación del impacto de Internet en la sociedad y la vida cotidiana de Estados Unidos. Aquí se sostiene que cerca de 17 millones de jóvenes entre 12 y 17 años usan Internet en ese país, lo que representa al 73% de las personas en ese rango de edad. (Lenhart, Amanda et al., 2001: 3)

El uso de Internet tiene un rol importante en las relaciones que los adolescentes sostienen con sus amigos y familia y en sus tareas escolares. Un 54% de los adolescentes creen que la red los ayuda a satisfacer gustos personales y el 26% menciona que también los ayuda a reunir información sobre cosas que les cuesta hablar con otras personas. Tanto los adolescentes como sus padres piensan que el uso de Internet mejora la vida social y el trabajo académico. (Lenhart, Amanda et al., 2001: 3)

En el ámbito nacional, en el estudio de WIP Chile 2006 se obtuvo como resultado que un 40% de la población nacional está conectada a la red. Esta cifra se estimó en base a los usuarios de Internet, entendidos como «las personas que en los últimos 3 meses se han conectado al menos una vez a un computador y han usado Internet ya sea para consultar correo electrónico o para otra actividad» (WIP, 2006: 5). El crecimiento porcentual de los usuarios de Internet ha sido entre 3 y 4 puntos desde el año 2003, en que las cifras eran de un 37,9%. Se explica que dicho incremento se debe a que se está incorporando población más joven, mientras que la población adulta se ha mantenido constante.

Por su parte, en el Informe de Desarrollo Humano 2006 del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, titulado «Nuevas tecnologías ¿un salto al futuro?, se estima que el 37% de los encuestados usan computador y el 29% usa Internet. Llama la atención la penetración que estas tecnologías están teniendo en los más jóvenes, el 62% de los niños de 5 a 9 años y el 80% de los niños de 10 a 13 años usan habitualmente el computador. El 25% de los niños de 5 a 9 años y el 55% de los niños de 10 a 13 años usa Internet. (PNUD, 2006: 36)

Aunque un 50% de los encuestados por PNUD está «más bien fuera del mundo de las nuevas tecnologías», en los adolescentes y jóvenes se ve una marcada diferencia. Un 84% de los jóvenes entre 14 y 17 años se sienten dentro del mundo de las nuevas tecnologías; cifra que augura una profundización y masificación del uso de Internet y otros medios digitales en las próximas décadas. (PNUD, 2006: 93)

En el estudio realizado por INJUV en 2002 «Los jóvenes y el uso de computador e Internet» los jóvenes declararon utilizar estas tecnologías de manera cotidiana. Cerca del 93% dijo utilizar habitualmente el computador y el 81% utiliza habitualmente Internet. En los grupos focales que se aplicaron en la investigación, los entrevistados declararon que les era difícil imaginar su vida sin computadores o acceso a la información y a las herramientas de comunicación que existen en la red. (Asún, 2005: 18)

### ***b) Acceso y uso de Internet en adolescentes según Encuesta CASEN 2003***

A través de los datos estadísticos que proporciona la Encuesta de Caracterización Socioeconómica (CASEN) para el año 2003 se puede observar las diferencias en

el acceso a Internet que existe en los hogares del país. Las diferencias por zona de residencia y quintil de ingreso son las que muestran las mayores desigualdades. En la zona urbana existe un 14,3% de hogares que cuenta con acceso a Internet, mientras que en la zona rural esta cifra alcanza apenas el 1,3%.

La brecha digital en el acceso a Internet para los hogares del país también se visualiza por estrato socioeconómico (Ver gráfico N°1). El mayor porcentaje de hogares con conexión a Internet son los del quinto quintil con un 38%, el cual duplica el porcentaje de hogares del cuarto quintil y es mucho mayor que el acceso del primer quintil que alcanza apenas un 1,3%. Aunque el acceso a Internet en los hogares a nivel nacional aumentó entre el año 2000 y 2003, las posibilidades de acceso a Internet continúan concentrándose en los hogares de estratos socioeconómicos altos.

Al contrastar los datos de acceso a Internet en hogares del país con los datos de acceso en la población adolescente (10 a 18 años) las desigualdades existentes en la zona rural y urbana y por quintil socioeconómico se encuentran disminuidas.

Tal como ocurre en el caso de los hogares, para la población adolescente de las zonas rurales es más difícil acceder a Internet que para los adolescentes urbanos, pues la cobertura del servicio de Internet es desigual en ambos lugares de residencia (Ver gráfico N° 2). En la zona urbana el acceso a Internet es del 76,2%, mientras que en la zona rural es de 51,9%. Aún así, la brecha existente entre ambas zonas es menor que la que se visualiza en los hogares.

La brecha de acceso por nivel socioeconómico también se reduce para la población adolescente, manteniéndose un alto promedio de acceso a Internet con un 73,1%. (Ver gráfico N° 3) El primer quintil es el que presenta un menor acceso con un 62%, mientras que en el quinto quintil esta cifra aumenta al 85%.

Desde esta situación aventajada de los jóvenes en comparación a la brecha que se aprecia en los hogares se puede desprender la idea de que los establecimientos educacionales juegan un rol importante en la disminución de la brecha de acceso. Se puede decir, que el establecimiento permite acortar la brecha digital presente en los hogares debido al nivel socioeconómico para integrar a la población en edad escolar a la red a través de la disponibilidad tecnológica en las escuelas y liceos.

Sin embargo, se puede observar que un 67,6% de los adolescentes que asisten a establecimientos municipalizados (de corporación municipal o municipales) tie-

ne acceso a Internet, siendo esta cifra menor a la conexión a Internet que tienen los estudiantes de colegios de corporación delegada que llega al 72,1% (Ver gráfico N° 4). Los adolescentes que asisten a colegios particulares subvencionados tienen un acceso a Internet aún mayor que los de las dependencias anteriores, pues acceden en un 75,5%. Finalmente, el mayor acceso a Internet lo obtienen los adolescentes que asiste a colegios particulares pagados con un 93,4%, quienes por lo general, pertenecen a los quintiles de mayores ingresos.

La importancia de los establecimientos educacionales como puntos de acceso a Internet se refleja en la correlación existente entre lugares de conexión y quintil de ingreso (Ver gráfico N° 5). En el primer quintil de ingreso, la mayor parte de los adolescentes se conecta a Internet a través del establecimiento (82%) y un porcentaje muy pequeño puede hacerlo desde sus hogares (3,7%). En los estratos siguientes, el hogar va aumentando su porcentaje como lugar de conexión, mientras que el establecimiento disminuye como lugar de acceso. Se puede ver que en el cuarto quintil, el acceso en el hogar es de 33,7%, es decir, diez veces mayor que el acceso en el hogar del primer quintil. Para el quinto quintil el porcentaje de conexión entre hogar y establecimiento cambia con respecto a los quintiles anteriores, siendo el hogar el que tiene mayor preferencia con un 68,9% y el establecimiento quedando con un 25,9%.

Respecto a los motivos de uso de Internet de los adolescentes entre 10 y 18 años, en la Encuesta Casen 2003 se consultó por los dos principales motivos de uso de Internet (Ver gráfico N° 6). Como primera respuesta a la pregunta por el motivo de uso, los adolescentes responden que utilizan Internet principalmente para obtener información (87,8%), esto se debería en su mayoría a que en edad escolar se necesita acceder a contenidos escritos o visuales para labores académicas. Otras respuestas dadas como principal motivo de uso de Internet son comunicación con un 5,9% y entretenimiento con un 5,3%. El uso de Internet para realizar trámites, comercio electrónico u otros presenta porcentajes muy bajos para la población adolescente, quienes aún no se encontrarían en edad de satisfacer este tipo de necesidades.

Al observar el segundo motivo de uso de Internet de los adolescentes que lo utilizan para obtener información<sup>1</sup>, la opción de comunicación alcanza el 51,5% de las preferencias, seguido por la categoría de «otras actividades con fines de entretenimiento» con un 44,5%

(Ver gráfico N° 7). Los adolescentes entre 10 y 18 años se encuentran en una etapa de alta socialización con su grupo de pares por lo que no sorprende que utilicen la red para interrelacionarse con otras personas o para satisfacer sus necesidades de entretenimiento pudiendo personalizar sus gustos e intereses. Por ello, las categorías de trámites, comercio u otros usos registran porcentajes bajísimos en comparación con los dos principales motivos de uso.

Si bien las principales preferencias de uso de Internet en los adolescentes son comunicación y entretenimiento, por quintil de ingreso podemos observar diferencias en la elección de una de estas opciones por sobre la otra (Ver gráfico N° 8). En el primer quintil de ingreso, los adolescentes utilizan Internet para entretenimiento en un 56,5% y para comunicación en menor porcentaje, 40,2%. Desde el segundo al quinto quintiles, los adolescentes utilizan mayoritariamente el Internet para comunicación con un 51,6% en el segundo quintil hasta un 61,5% en el quinto quintil. En segundo lugar queda la utilización para entretenimiento que desciende desde el 46,1% en el segundo quintil hasta el 33,4% en el quinto quintil. La utilización de Internet para otros usos es baja, pero su porcentaje aumenta a medida que aumenta el ingreso socioeconómico. La mayor utilización de Internet para comunicación a medida que aumenta el ingreso socioeconómico tiene relación con la disponibilidad de conexión a Internet desde el hogar, la cual es mucho mayor en los quintiles superiores y que permite utilizar el Internet para comunicación fluida con los amigos cercanos o familiares, que tenderían a presentar características similares a este grupo de edad en acceso, lugar de conexión y uso de Internet.

### ***3.- Juventud y cultura digital***

Cuando se intenta conceptualizar la juventud como un período de la trayectoria de vida que presenta ciertas especificidades se puede articular este concepto en torno a dos ideas centrales: lo juvenil y lo cotidiano (Dávila et al., 2004: 51) Lo juvenil se constituye a través del proceso psicosocial de construcción de identidad y lo cotidiano se refiere al contexto de prácticas sociales a través de las cuales se realiza la construcción identitaria. Para Dávila, «Esta mirada permite reconocer la heterogeneidad de lo juvenil desde las diversas realidades cotidianas en las que se desenvuelven las juventudes.» (Dávila et al., 2004: 51)

Dentro del contexto de cotidianidad, el uso de las TIC se ha incorporado como un elemento particular de la

experiencia juvenil. Los adolescentes y los jóvenes utilizan estas herramientas con propiedad y cada vez más como parte de su vida íntima. Don Tapscott (Tapscott, 1997: 51) define estas nuevas maneras de socialización a partir del concepto de «cultura de la interacción», refiriéndose a los patrones socialmente transmitidos y compartidos de comportamiento y formas sociales, que tienen sus raíces en la experiencia de ser joven y que se manifiestan principalmente a través del uso de las TIC. Los adolescentes han incorporado las TIC como una herramienta de interacción, de trabajo y diversión dentro de su contexto social y educativo. (Berríos et al., 2005)

Tapscott subraya la importancia de estudiar la cultura de esta generación, las maneras en que se relacionan, ya que es en estos procesos donde se pueden adivinar los cambios en la sociedad, las nuevas concepciones del trabajo y las ideologías del futuro. (Gil, Adriana et al., 2003: 6)

En este escenario, las TIC no sólo constituyen una herramienta de modernización o de mejoramiento de la educación o el trabajo, sino que también brindan la oportunidad para el despliegue de la subjetividad e identidad. Este elemento es central en el caso de los adolescentes por las características psicosociales que tiene este período de desarrollo. Es por eso que Internet constituye un espacio de intercambios múltiples, de información, de pautas de sociabilidad entre pares, de afectividad o sexualidad. (Thezá, 2005: 14)

Un grupo de investigadores de la Universidad Oberta de Catalunya, correlacionan el fenómeno masivo de uso de TIC en adolescentes como parte de la cultura de consumo de la sociedad posmoderna. Además de la posibilidad de socialización que brindan las TIC a los adolescentes, esta tecnología se incorpora a la cultura juvenil como parte de la cultura de consumo de la sociedad posmoderna. Señalan que el paso de la sociedad industrial a la sociedad de consumo se puede expresar en el desplazamiento del rol que juegan las instituciones tradicionales (familia, escuela, barrio...) en las definiciones identitarias, pasando este rol a estar cada vez más determinado por el consumo, y para los jóvenes el consumo de las nuevas tecnologías y el tiempo de ocio. (Gil, Adriana et al., 2003: 6)

A través del consumo de nuevas tecnologías y el uso del tiempo de ocio, los autores reconocen la creación de una nueva «cultura digital». La cultura digital es definida por este grupo de autores como «un contexto cultural en el que adquiere una importancia creciente el uso de las nuevas tecnologías de relación». (Gil,

Adriana et al., 2003: 10) La cultura digital se expresa en prácticas específicas como el uso del tiempo y la manera en que se constituyen las relaciones interpersonales. Para que la «cultura digital» pueda existir resulta necesaria la actuación de los jóvenes, la «cultura digital» es consumo, acción, reproducción y reinterpretación cultural cuando los jóvenes hacen uso de las TIC. De este modo, se genera un nuevo espacio virtual de encuentro juvenil que este grupo de autores denomina «una verdadera ágora contemporánea juvenil». (Gil, Adriana et al., 2003: 6)

#### **4.- Reflexiones**

Las reflexiones acerca del acceso y uso de las TIC en adolescentes giran en torno a dos grandes ideas; la magnitud de la brecha digital y la desigualdad en el acceso y uso de las TIC y cómo esta situación permite identificar a un segmento juvenil que está participando de una cultura digital cada vez más característica de la experiencia de ser joven en la actualidad.

El concepto de brecha digital es utilizado para nombrar a un nuevo fenómeno de desigualdad social que divide a las personas según su capacidad de acceder al uso de las nuevas tecnologías, pero por sobretodo, a su capacidad de adquirir competencias que les permitan incorporar los resultados de este uso como algo provechoso en su desarrollo personal, colectivo y en su entorno.

El desigual acceso a las TIC en los hogares del país pone en posición privilegiada a un segmento definido de la población. A nivel de hogares son los emplazados en la zona urbana y los del quintil socioeconómico más alto quienes pueden utilizar esta nueva herramienta como parte de su experiencia cotidiana.

La situación de la adolescencia y la juventud respecto a las TIC se enmarca dentro de un contexto de masificación del acceso para la equidad de oportunidades desde la edad escolar. Los pre-adolescentes y jóvenes entre 10 y 18 años representan el principal segmento poblacional con una menor brecha en el acceso a las TIC según sus zonas de residencia y sus quintiles de ingreso.

Sin embargo, al examinar las cifras correspondientes al acceso diferenciado por establecimiento educacional, la mayoría de los adolescentes conectados se ubican en los establecimientos particulares subvencionados y particulares privados. Asimismo, al comparar el lugar de acceso a Internet entre hogar y establecimiento se puede observar que los jóvenes de los quintiles

inferiores acceden casi únicamente en sus colegios y el acceso en el hogar es casi inexistente.

Desde este contexto podemos marcar una diferencia entre el adolescente conectado y el adolescente incluido en la cultura digital. La inclusión a la cultura digital tiene como base el acceso a Internet, pero se despliega con la profundización de su uso a través del tiempo y su incorporación a la vida cotidiana.

El perfil del adolescente incluido a la cultura digital es el de un joven que pertenece a los quintiles superiores de ingreso socioeconómico, que cuenta con acceso a Internet en su establecimiento y en su hogar, pudiendo profundizar su uso y continuar accediendo una vez que termine los estudios secundarios.

A diferencia del adolescente incluido, el adolescente conectado simplemente accede a Internet debido a su situación educacional, pero se le dificulta la profundización de este uso debido al costo y la casi inexistente oferta de acceso en el hogar. De este modo, una vez terminados los estudios secundarios la brecha digital entre los jóvenes podría volver a ampliarse.

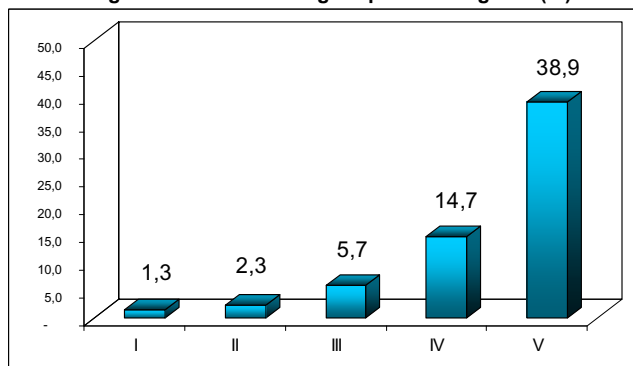
Por lo tanto, el uso de las TIC en el contexto de la participación en una cultura digital juvenil no es una realidad homogénea a todos los adolescentes y jóvenes chilenos. Solamente el segmento de los quintiles socioeconómicos superiores podría utilizar las TIC como un vehículo cotidiano para la conformación de la identi-

dad personal y colectiva, la socialización con sus grupos de pares, el consumo cultural y la conformación de redes interpersonales. Es así como la incorporación de la cultura digital como parte específica de la experiencia de ser joven en Chile en nuestros días es un fenómeno creciente, pero que se extiende sobre la base de las desigualdades sociales preexistentes. Las desigualdades presentes en la sociedad de consumo son el piso sobre el cual se desarrolla una nueva vivencia juvenil. ¿Qué podría ocurrir con esta desigualdad creciente? La tendencia apunta hacia un ensanchamiento de la brecha digital existente en el grupo adolescente y joven una vez que se alcanza la edad adulta. Esto representa un desafío para la equidad en las oportunidades y la inclusión social y cultural de la generación pre-adolescente y joven actual y las venideras.

Sin embargo, es relevante mencionar que debido a esta creciente experiencia de uso de TIC en la vida cotidiana resultaría interesante profundizar con investigaciones y estudios futuros acerca de las valoraciones del acceso y uso en ambos segmentos de la población adolescente, los adolescentes conectados y los incluidos. A través de estudios de tipo cualitativo se podría ahondar en las significaciones del proceso de socialización y aprendizaje a través de Internet, la conformación de redes sociales y las maneras en que se incorpora la cultura digital a las prácticas juveniles de adolescentes conectados e incluidos.

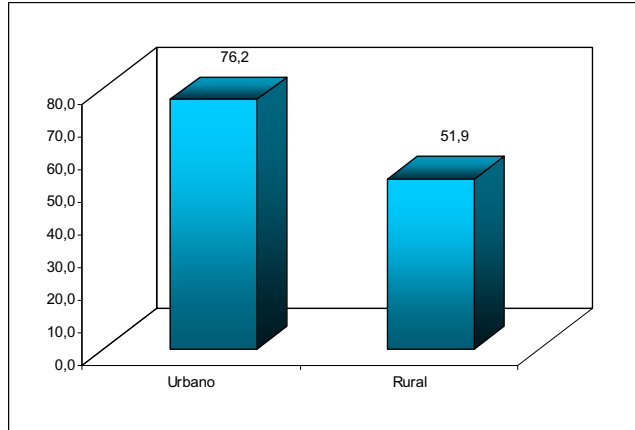
## Anexos

**Gráfico N° 1**  
**Hogares con Internet según quintil de ingreso (%)**



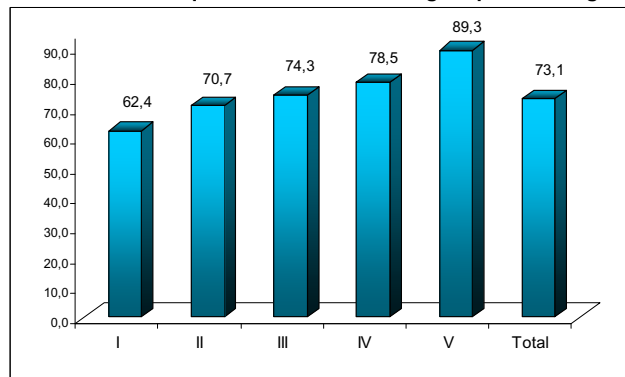
Fuente: Encuesta CASEN 2003

**Gráfico N° 2**  
**Población adolescente que accede a Internet por zona de residencia (%)**



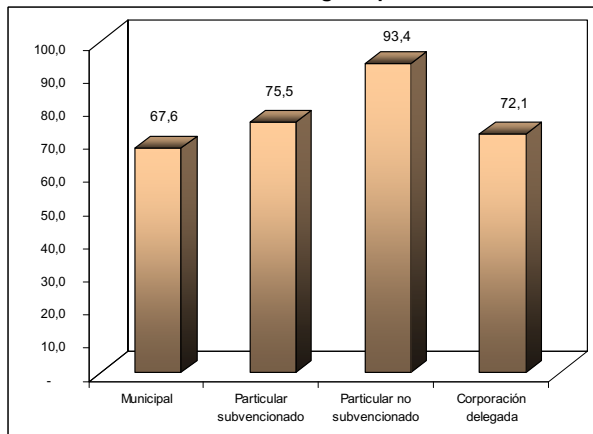
Fuente: Encuesta CASEN 2003

**Gráfico N° 3**  
**Población adolescente que accede a Internet según quintil de ingresos (%)**



Fuente: Encuesta CASEN 2003

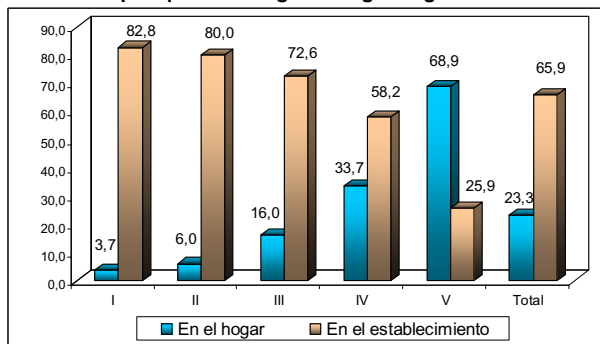
**Gráfico N° 4**  
**Población adolescente con acceso a Internet según tipo de establecimiento al que asiste (%)**



Fuente: Encuesta CASEN 2003

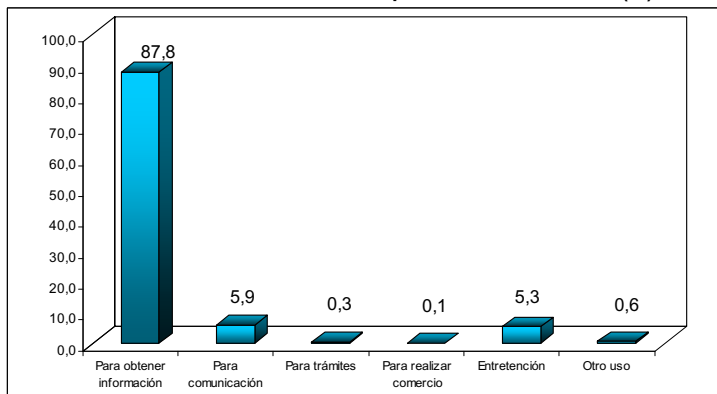


**Gráfico N° 5**  
**Población adolescente por quintil de ingreso según lugar de conexión a Internet. (%)**



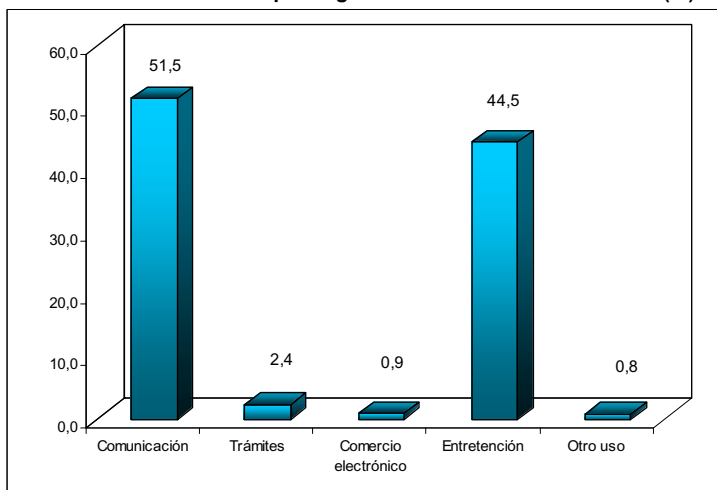
Fuente: Encuesta CASEN 2003

**Gráfico N° 6**  
**Motivo de uso de Internet en la población adolescente (%)**



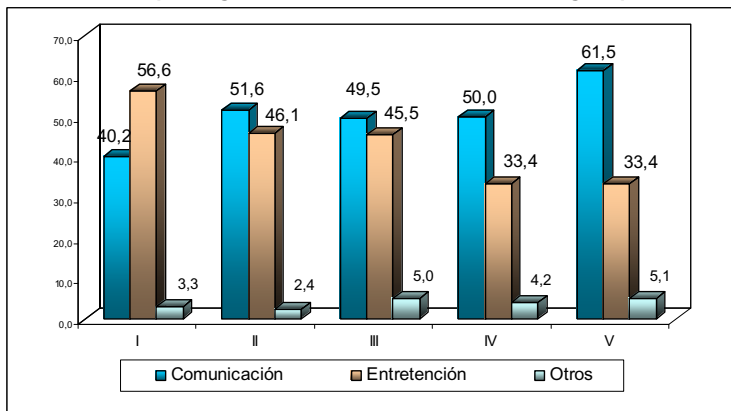
Fuente: Encuesta CASEN 2003

**Gráfico N° 7**  
**Población adolescente por segundo motivo de uso de Internet (%)**



Fuente: Encuesta CASEN 2003

**Gráfico N° 8**  
**Población adolescente por segundo motivo de uso de Internet según quintil de ingreso (%)**



Fuente: Encuesta CASEN 2003

## Notas

<sup>1</sup> Estos datos corresponden al segundo motivo de uso de Internet de todos los adolescentes que respondieron como primer uso «obtener información», pues esta categoría concentraba el 86,9% de las respuestas. Por ello, las categorías vuelven a sumar 100%, estando ausente la de «obtener información».

## Bibliografía

ALAMPAY, Erwin. «Beyond access to ICTs: Measuring capabilities in the information society». *Internacional Journal of Education and Development using ICT* 3, 2006. <<http://ijedict.dec.uwi.edu/viewarticle.php?id=196&layout=html>>, visitado el 2 de Noviembre de 2007.

ARAYA, Rubén. «Comunidades y portales ciudadanos: ¿Para qué? Reflexiones desde una visión social sobre Internet». <[http://redistic.org/brecha/es/17\\_-\\_Rub%20E9n\\_Araya.html](http://redistic.org/brecha/es/17_-_Rub%20E9n_Araya.html)>, visitado el 2 de Noviembre de 2007.

ASÚN, Rodrigo. 2005. «El impacto de las Nuevas Tecnologías en las y los Jóvenes: la invisibilidad de lo omnipresente» *Revista Observatorio de la Juventud* 2: 17-23.

BERRÍOS, Lliela y BUXARRAIS, Rosa. «Las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) y los adolescentes. Algunos datos». *Monografías virtuales* 5, Mayo de 2005. <<http://www.campus-oei.org/valores/monografias/monografia05/reflexion05.htm>>, visitado el 2 de Noviembre de 2007.

DÁVILA, Oscar, GHIARDO, Felipe, MEDRANO, Carlos. 2005. *Los Desheredados: Trayectoria de vida y nuevas condiciones juveniles*. Viña del Mar, Ediciones CIDPA.

DÁVILA, Oscar. 2004. «Adolescencia y juventud: de las nociones a los abordajes». *Revista Última Década* 21: 83-104.

MINISTERIO DE PLANIFICACIÓN. 2003. *Encuesta de caracterización socioeconómica*. Santiago, MIDEPLAN.

GIL, Adriana et al. 2003. «¿Nuevas tecnologías de la información y la comunicación o nuevas tecnologías de relación? Niños, jóvenes y cultura digital.» Artículo en línea UOC. <<http://www.uoc.edu/dt/20347/index.html>>, visitado el 2 de Noviembre de 2007.

GRUPO DE ACCIÓN DIGITAL. 2004. *Cuenta Satélite de Tecnologías de Información y Comunicación en Chile. Principales Resultados*. Santiago.

INSTITUTO DE ESTUDIOS MEDIALES UC, INSTITUTO DE SOCIOLOGÍA UC, ESCUELA DE INGENIERÍA UC-CETIUC, CENTRO DE ESTUDIOS DE LA ECONOMÍA DIGITAL CCS. 2006. *Monitoreando el futuro digital: resultados encuesta WIP-Chile*. Santiago.

LENHART, Amanda et al., 2001. *Teenage life online. The rise of the instant-message generation and the Internet's impact on friendship and family relationships*. Pew Internet American Life Project.

PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO. 2006. *Desarrollo Humano en Chile. Las nuevas tecnologías ¿un salto al futuro?*. Santiago, PNUD.

RAAD, Ana María. 2006. «Exclusión digital: Nuevas caras de Viejos Malestares». *Revista del Magister de Antropología y Desarrollo* 14. <<http://rehue.csociales.uchile.cl/publicaciones/mad/14/raad.pdf>>, visitado el 2 de Noviembre de 2007.

TAPSCOTT, Don. 1997. *Creciendo en un entorno digital*. Bogotá, Ediciones Mc Graw-Hill.

THEZÁ, Marcel. 2005. «Jóvenes y sociedad del conocimiento: Nuevas posibilidades para el ejercicio de la ciudadanía». *Revista Observatorio de la Juventud* 2: 13-16.